

# Vidas Entregadas A Dios

## 064A

**Lucas 2:52** *Jesús siguió creciendo en sabiduría y estatura, y cada vez más gozaba del favor de Dios y de toda la gente.*

### Pensemos:

Hay un dicho popular que dice: “la mejor escuela es la Universidad de la vida”. Esto es correcto hasta cierto punto, porque todo depende de que tan buena e influyente fue esa universidad de la vida, para una persona. Aquella universidad que forma nuestro carácter y nuestros valores según el tipo de entorno social, político, religioso, económico y cultural en que vivimos. Así: no es lo mismo el pensamiento de una persona nacida y criada en el entorno de un país como China, que una persona nacida y criada en los Estados Unidos. Son dos culturas antagónicas. Y cuando llegan los enfrentamientos ideológicos, cada una de ellas defiende sus posiciones firmemente, porque sus valores y verdades tienen bases diferentes.

En este sentido, la verdad termina siendo relativa a los valores de cada cultura y sus creencias. Por eso el ateo comunista chino, no cree en la existencia de Dios porque para ellos, esa es su verdad. En ese momento, surge la misma pregunta de Pilatos ante Jesús, cuando le dijo el día de su juicio de crucifixión: “¿para ti, que es la verdad?” (Juan 18:37).

Y ante esta disyuntiva, Jesucristo lo dejó muy claro a sus discípulos mucho antes cuando les dijo en:

Jua 14:6 --Yo soy el camino, la verdad y la vida... Nadie llega al Padre sino por mí.



Si Jesucristo es la verdad, que mejor ejemplo que él para vivir una universidad de la vida, desarrollada siguiendo su modelo. Aquel de quien Dios mismo dijo en el día de su bautizo "Éste es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él." (Mateo 3:17)".

La escritura leída en Lucas, nos presenta un relato muy poderoso en la vida de Cristo, hablándonos del buen desarrollo integral y constante de su vivir. Dice allí, que El creció en Sabiduría, Creció en Estatura, y en gracia o favor, ante Dios y ante los hombres. Apliquemos entonces su ejemplo para nosotros, así:

En primer lugar, al igual que Jesucristo, procuremos crecer en sabiduría, no solamente en llenarnos de información. Ser sabio es ser capaz de usar la información de manera correcta, comprender nuestras elecciones y tomar buenas decisiones. Pero no de cualquier tipo de información, sino de aquella que proviene de las sagradas escrituras. La Santa biblia.

*©Copyright 2020, "Perlas de Sabiduría" All rights reserved. Este material fue elaborado por inspiración del Espíritu Santo a través de Siervos de Dios. Ha sido preparado para difundir libremente la palabra de Dios sin fines de lucro. Cualquier ofrenda a UMC será usada para apoyar y/o sembrar en el desarrollo de éste y otros materiales cristianos de libre difusión, y también para apoyar a los ministerios que proveen escritos para Perlas de Sabiduría.*

En segundo lugar, crezcamos también físicamente en estatura, fuertes y saludables así como Jesús. Una salud derivada de la disciplina y cuidado en la abstención de malos hábitos y vicios. Y también, en una buena alimentación, para proteger nuestro cuerpo de enfermedades. No cabe duda que Jesucristo siendo judío siguió los regímenes establecidos en el Levítico 11 para una buena y sana nutrición. Aquella que no consume carne de animales inmundos como el cerdo, el murciélago, o los mariscos entre otros.

Crecer saludable es un acto de responsabilidad, pues debemos recordar que mientras existamos, nuestro cuerpo, que es una maravillosa creación debe servir de templo del creyente para el Santo Espíritu De Dios. (ver 1 Corintios 3:16–17; 6:19–20). Con este cuidado y responsabilidad, Dios quiere que siendo santificados, vivamos a plenitud una vida abundante para su servicio.

En tercer lugar, y así como Jesucristo se ganó el favor de Dios obedeciendo sus mandamientos, alcancemos nosotros también el favor de Dios, atendiendo el llamado de Jesús cuando dijo en:

Juan 14:15 "Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos.

Obedecer es acatar el nuevo mandamiento del amor expresado en los 10 mandamientos. Crecer en carácter por el conocimiento de las escrituras, orar, y preocuparse por las necesidades de nuestro prójimo. Es esto, lo que nos prepara para sostener el favor de Dios en bondad y amor, a lo largo de nuestra vida. (Salmos 23:6).

Y finalmente, el Señor Jesucristo en su ministerio terrenal se ganó el aprecio de las multitudes porque las amó y se entregó por ellas. Ganémonos también nosotros el favor de nuestros semejantes demostrando un interés genuino en servicio; sonriamos y hagámosles saber que nos preocupamos por ellos. Tratemos a todos con bondad y respeto, y evitemos juzgarles y criticarles.

Con todo esto, vemos entonces la interconexión perfecta del desarrollo del crecimiento de Jesucristo, y el beneficio de poder imitarlo. Y así, expresar al final de nuestros días como dijo Salomón en Proverbio 16:31 "Corona de honra es la vejez Que se halla en el camino de justicia".

## Oremos:

*Amado Padre Celestial,*

*Gracias por la inspiración que nos produce el Señor Jesús creciendo en sabiduría, estatura, y favor ante ti y los hombres. Queremos recorrer nuestro caminar en este mundo confiados en tu protección siendo buenos imitadores de Cristo. Permítenos llegar al final de nuestros días habiendo cumplido tus propósitos, y llenos de gratitud y complacencia, de saber que tú siempre fuiste fiel. Gracias por ser nuestro refugio y apoyo incondicional, para alcanzar la paz y tranquilidad aun en los momentos más difíciles. En Jesucristo el Señor, Amén.*